

## “Patria”: acercamiento crítico desde la historia conceptual

*La felicidad del Nuevo Reyno de Granada: el lenguaje patriótico en Santafé (1791-1797)*

CARLOS V. VILLAMIZAR DUARTE  
Universidad Externado de Colombia,  
Bogotá, 2012, 220 pp.

DESDE SU título, el libro resulta inquietante, no solo por incluir el término “felicidad” y la alusión a un efecto del patriotismo dieciochesco, entendido como “el lenguaje patriótico”, sino por su énfasis cronológico: 1791-1797. Tiempo de innegables convulsiones políticas y militares en ambos hemisferios, estos años se ajustan al período de publicación del *Papel Periódico de la Ciudad de Santafé de Bogotá*; fuente de información custodiada y editada por el cubano Manuel del Socorro Rodríguez, a la cual apenas se alude en la introducción, luego de varias páginas un tanto tediosas, sacrificadas a un balance bibliográfico que a manera de tesis reitera la pertinencia del estudio a la luz de interpretaciones ya conocidas sobre el tema.

La felicidad, comprendida en sus acepciones político-filosóficas, más allá de sus definiciones, por ejemplo, teológicas, pudo constituir un elemento absolutamente primordial para su estructura argumentativa, debido a que es un término que salta a la vista desde el título y se asocia directamente como un problema historiográfico ligado a la entidad virreinal y a los años en cuestión. Un ilustrado italiano, para más señas sacerdote y bibliotecario, mandó imprimir un libro intitulado *Della pubblica felicità* en 1749; libro que sería traducido al castellano como *La pública felicidad. Objeto de los buenos príncipes*, y publicado por la Imprenta Real de Madrid en 1790. Se trata de Ludovico Antonio Muratori, uno de los más célebres representantes de aquella corriente filosófica que desde tiempos de Maquiavelo hizo carrera entre los itinerarios políticos del mundo mediterráneo occidental y que, desde luego, alcanzó interesantes dimensiones en América, precisa-

mente en la segunda mitad del siglo XVIII, gracias a su previa acogida en el pensamiento ilustrado peninsular. Así, la “felicidad”, como término y noción que denotaba prosperidad y riqueza material, fue uno de los elementos presentes dentro del espectro comprendido por el lenguaje patriótico y las diferentes ideologías revolucionarias —obviamente de la esfera letrada— que se habían enquistado en el mundo atlántico a raíz de la experiencia emancipadora consumada en Norteamérica a partir de la década de 1770. Y es este lenguaje, junto a sus raptos retóricos y matices simbólicos, amén de autores, obras y circunstancias socioeconómicas, lo que más interesa al autor de este libro para dar cuenta de todo un horizonte de permanencias y rupturas en torno a un concepto.

Centrado en la ciudad de Santafé, capital virreinal del Nuevo Reino de Granada, el estudio de Carlos Vladimir Villamizar Duarte propone una interpretación acerca de las relaciones que subyacen entre el término “patria” y otras voces que no estuvieron menos cargadas de contenidos relevantes dentro de ese mismo espectro idiomático y —como sugiere el mismo autor— sus “mutaciones semióticas”. Patria y república, patria y monarquía, son, pues, el sustento empírico rastreado a través de los vericuetos de la historia conceptual para aclarar algunas facetas de un fenómeno que se agudizó en el llamado Siglo de las Luces y cuyas secuelas fueron perceptibles a lo largo de los convulsionados lustros siguientes. Con este fin el autor recurre a algunas fuentes, ya impresas y no muy amplias, para explicar los orígenes del término y así vincularlo a las acepciones que pueden hallarse en documentos de época más o menos emblemáticos para la historia temprana del Nuevo Reino de Granada.

Tres individuos, tres acepciones de “patria” y tres textos distintos son la materia prima para las interpretaciones y conceptualizaciones que sirven de argumento al autor para demostrar los antecedentes del lenguaje patriótico. Contemplando los escritos de fray Joaquín de Finestrada, Pedro Fermín de Vargas y Francisco Silvestre Sánchez, textos que oscilaron conforme a disquisiciones morales y filosóficas

mucho más amplias, como aquellas concebidas por el beneditino Benito Jerónimo Feijoo, el autor halla tres ejemplos versátiles y contemporáneos para ilustrar la complejidad semántica y ciertos significados contextuales que los binomios “patria-monarquía”, “patria-república” y “patria-territorio” tuvieron en distintos lugares del Nuevo Reino de Granada, y no únicamente en la ciudad de Santafé, en momentos anteriores a 1790. No obstante, la utilización de estas tres fuentes —*El vasallo instruido en el Estado del Nuevo Reino de Granada y en sus respectivas obligaciones* de Finestrada, *Pensamientos políticos y memoria sobre la población del Nuevo Reino de Granada* (compilación extemporánea de textos) de Vargas, y la *Descripción del reino de Santafé de Bogotá* de Silvestre Sánchez—, en ocasiones convenientemente entrecruzadas, revela una particularidad interesante sobre las cualidades y calidades de sus autores: un padre capuchino, un funcionario borbónico regalista, y un ilustrado sangileño que habría de convertirse en un monarca-maco ejemplar, fueron individuos que, de hecho, participaron con suficiencia de ese *colloquium* letrado, sensible a nuevas formas de comprender la política y asumir la opinión pública, pues a su manera cada uno entendió las realidades del reino y fue capaz de interpretarlas críticamente; lo que a su vez deja espacio para el interrogante sobre estas mismas preocupaciones y significados de acuerdo con otras fuentes, inéditas o menos visibles, como los numerosos expedientes de archivo (visitas civiles y eclesiásticas, relaciones geográficas, informes, correspondencias privadas, etc.) que contienen visiones semejantes —muchas de ellas anónimas— susceptibles de compararse o, quizás, situadas en las antípodas de estas tres apreciaciones letradas.

Uno de los detalles que más llaman la atención es el concepto de patria y su relación con los referentes espaciales y nominales abarcados dentro y para el territorio del Nuevo Reino de Granada en tiempos finiseculares. Este aspecto, escasamente tratado por la historiografía colombiana, pero observado críticamente por el autor, muestra las diferentes acepciones que tuvo el

RESEÑAS		HISTORIA
<p>virreinato, según algunos cronistas, funcionarios e incluso historiadores antiguos, para explicar cómo estaban configuradas las jurisdicciones político-administrativas en diferentes períodos de la ocupación española y de qué forma la idea de patria se adhirió a una dimensión geopolítica y un período específico; por ello, en este libro hace falta la cartografía histórica, no solo como recurso explicativo para la obra, sino como fuente para el soporte de los argumentos y ubicación puntual del lector desprevenido. Sin embargo, en tales aproximaciones el autor se limitó a escudriñar las ideas de patria en la medida en que coexisten entre las líneas del <i>Papel Periódico</i>, dialogando tímidamente con otros aportes documentales (que no son pocos), que podrían enriquecer la obra y ayudar a problematizar los significados del lenguaje patriótico que fue consolidándose hasta bien entrado el siglo XIX en diversas sociedades asentadas en la vastedad geográfica neogranadina.</p> <p>Resulta interesante observar que las ideas subyacentes a términos como “patria”, “patriota” y “patriotismo” permanecieron como referentes ideológicos en la atmósfera de la opinión pública neogranadina desde el auge hasta el ocaso del <i>Papel Periódico</i>, y más interesante aún es entender los propósitos y la perseverancia de su editor en jefe (tal vez el más auténtico patriota de esta historia). La lectura minuciosa y prácticamente filológica de esta fuente de prensa, con valiosa información para comprender los estertores del llamado “período colonial” en esta parte de América del Sur mediante un ejercicio interpretativo muy cercano a la exégesis, demuestra que las metodologías desarrolladas por la historia conceptual son necesarias para matizar las voces e ideas del pasado de manera menos anacrónica y, de hecho, con mayor pluralidad, dependiendo de los casos y sus temporalidades. Y a pesar de que la conjunción de términos que da sentido a su título no es estrictamente explícita con relación a su interesante y bien pensado contenido, este libro es muestra del rigor interpretativo y la ajustada escritura sobre un tema generalmente obviado por la reciente historiografía americanista, interesada directamente en descubrir facetas</p>	<p>políticas e idiosincráticas más o menos insospechadas, según las formas de indagación tradicionales, para la reinterpretación histórica de los procesos independentistas.</p> <p style="text-align: center;"><b>Sebastián Gómez González</b> Universidad de Antioquia</p>	